

LUIS CORREA

ALBA LÍRICA

CARACAS
EMPRESA EL COJO
MCMVII

LUIS CORREA

ALBA LÍRICA

CARACAS
EMPRESA EL COJO
MCMVII

ATRIO

PORTADA

—

(Para un libro de versos de Luis Correa).

Elogia en finas canciones la Musa,
los ojos negros de luz prodigiosa,
la singular cabellera profusa
y las triunfales caderas de diosa.

La métrica música ignoble, rehusa.
Góngora erija su flámula hermosa,
y en la cabeza espectral de Medusa
se exhiba el blanco triunfo de la rosa.

Cánta la gloria de Pan, el bicorne
dios cuya flauta lejana resuena.
Que tus rosales Primavera exorne.

Y tu canción en la noche serena
la honda alegría pagana retorne
y los prestigios que amó Juan de Mena.

ALEJANDRO CARÍAS.

PRÓLOGO

UN adolescente viene á cantar aquí su preludio lírico. El tropel de los ritmos brota de la flauta ingenua á desparramarse por una pradera donde los presagios del abril comienzan á florecer en pimpollos y á anunciar el triunfo áureo de la espiga graciosa. Todo es claro y dulce en el despertar de esta mañana. Y el júbilo de la alondra simula un fresco rumor de liras, al saludar la epifanía del padre Sol.

Verso galante y fluido labra con amor este poeta. Desborda en el metro la emoción, como un vino intenso en una fina copa de oro. Y paralelos corren el ímpetu de sus años incautos y la paciencia del orífice sosegado, como surge en un solo árbol, junto á la rama de loco follaje, la gloria de color y fragancia de la flor primeriza. Ni se acoge á ruines pautas sin crédito, ni rompe en crudos desafueros el sagrado decoro de los números. Mas en dolorosa labor procura imprimir su emoción y su pensamiento en el indócil metal de las sílabas.

Tristezas sin amargura laten en el verso, como una tímida vena de agua en la boca de un fauno jovial, ó cual pálido y pasajero jirón de neblina sobre un bosque de rosales en flor, por primavera.

Ya que todos hemos convenido con deplorable flaqueza de ánimo en que la poesía es una diversión inútil, cuando no un peligroso pecado, asintiendo al dictamen de los más decididos hombres prácticos, debemos callar la triste protesta que nos quema los labios cuando vemos victoriosa esa concepción despectiva del arte. Y sin odio y sin ira debemos aceptar el vencimiento.

Innumerables gentes pasarán junto á este libro sin pensar que es compendio de cuantos son entusiasmos y ensueños y pesadumbres de una alma juvenil. Algunos meditarán con grave tristeza sobre el destino de esta alma irremediablemente enderezada hacia ideales en fracaso y muy pocos verán con noble alegría la aparición de este poeta y escucharán en sereno recogimiento su preludio harmonioso............

JESÚS SEMPRÚM.

CARTA DE PEDRO-EMILIO COLL

—

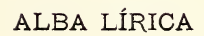
Á LUIS CORREA.
En Caracas.

No sólo he leído su obra de juventud y primavera, sino que la he releído con sumo placer, aspirando en élla una deleitosa aroma como de finas esencias encerradas en pomos de claro cristal.

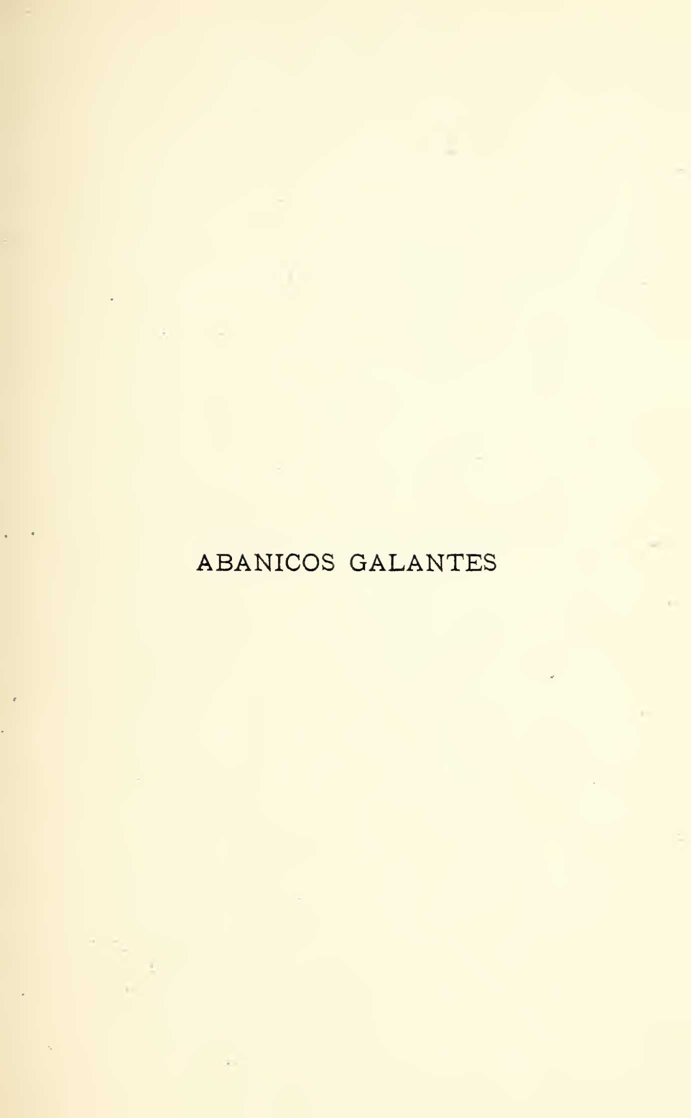
Aunque soy poco conocedor en el juego de rimas paréceme que tiene usted derecho á contarse entre los mejores portaliras de la nueva generación literaria de Venezuela, entre los que se envuelven en el manto de la poesía, mientras la vulgaridad se apodera de las hambrientas muchedumbres.

La música verleniana que hay en algunos de sus pequeños poemas me ha sido muy grata al oído. Débole el haberme hecho revivir muertos entusiasmos, y esto sólo bastaría para que yo le agradeciese el envío de su «Alba Lírica».

PEDRO-EMILIO COLL.



ALBA LÍRICA



ABANICOS GALANTES

GALANTERIAS

—

Cuántas noches en tu pelo,
y en tus ojos cuánto sol;
y en tu piel de terciopelo
cuántas rosas de arrebol.

Qué donaire; cuánto hechizo
en tu risa y en tu andar;
y qué alburas de granizo
en tus manos de azahar.

Luis XIV, rey gallardo,
rey hermoso, rey en flor;
una especie de Bayardo
en las lides del amor;

Aunque de celos lloraran
la Vallière, la Montespán,
y ladraran, y ladraran
las envidias como un can:

Te hubiera sacrificado
su galante corazón,
si te hubiese vislumbrado
en las fiestas del Trianón......

ELOGIO DE TUS MANOS

—

La nieve que corona las alturas
y prende sus encajes en los llanos,
no tiene la riqueza de blancuras
del tesoro de nieve de tus manos.

El filtro abrasador de las locuras
del amor, se desborda en los arcanos
de tu alma, más ricos de blancuras
que el tesoro de nieve de tus manos.

Al beso alado de las cosas puras
quién pudiera embriagarse en las locuras
del amor, que desbordan tus arcanos......

O, soñando galantes aventuras
perderse en la riqueza de blancuras
del tesoro de nieve de tus manos !

ORO Y NIEVE

—

Sí, no es Caracas tu ciudad. Versalles
con su derroche trémulo de acacias
y la arena de oro de sus calles,
es sólo digna de vivir tus gracias.

Sí, no es Caracas tu ciudad. Ni esta
edad tampoco es tuya. Tus aromas
has debido exhalar, en la floresta
que arrullaron las cándidas palomas

De la divina Pompadour. Un paje
hubiera ido tras de ti, besando
las vaporosas orlas de tu traje.
Y con la Diana de Poitiers soñando,

Los trovadores de galantes liras
y de los madrigales perfumados,
besarían tus huellas, en tus jiras
por la campestre gloria de los prados.

Al proyectar en las brillantes linfas
de las marmóreas tazas tu silueta,
despertarías la envidia de las ninfas
que temen de los faunos la secreta

Voluptuosidad...... Los cisnes bellos
sobre el diáfano esmalte de los lagos,
humildemente doblarían sus cuellos
á la suave opresión de tus halagos.

Al compás de una música gitana
bailarías minué, rauda y ligera......
¡ Y el ruiseñor te llamaría su hermana,
y su hermana también la primavera !

CASTALIA NOMADE

—

Ah !, qué bello tu traje;
tu traje purpúreo de seda y batista,
adornado con blondas de encaje
color de amatista.

La bandera de España
cubriendo á una chica tan guapa, gaché;
á ninguno á tu paso le extraña
que griten: olé !

Qué si gusto la danza?
Qué el vertigo adoras ?—Pues danza morena;
que danzando eres sol de esperanza
en cielo de pena.

Tus mejillas son rosas
teñidas con sangre de rojo clavel,
y tus coplas de amor, mariposas
en áureo verjel.

A vagar nos convida
por prados y montes la fresca mañana......
El amor y el jerez dan la vida;
¡ partamos, gitana !

XVII

JOYA DE AMOR

¿En qué piensa la gitana del país de la Bohemia?
¿Piensa acaso en las mezquitas y palacios de Stambul?
¿En los reinos de la Nieve, en la corte de la Anemia
su señora del mañana, ó en el Príncipe de Azul?

En un nómade sediento, triste hermano de infortunio
que va en pos de tempestades como heráldico adalid,
quizás piensa la gitana bajo el albo plenilunio,
en su marcha hacia Sevilla, hacia Cádiz ó Madrid.

¿Hacia Cádiz ó Sevilla? No lo sabe. Ya es la noche,
y á lo lejos no se mira ni un castillo, ni un fanal......
¡Pobrecita flor de Hungaria, qué ligero abriste el broche,
y cuán pronto te circunda, flor de Hungaria, el vendabal!

Mas, no llores; el profeta de la mística leyenda,
el que guarda los rebaños de tu dueño y tu señor,
en un rayo de la luna cabalgando, hasta tu tienda
¡oh poderes del milagro, te ha mandado al paje Flor!

Interrógale, gitana! En las líneas de su mano
no hay tristezas ni dolores, pero en cambio mucha miel;
¡signos dulces que así dicen: «De un oásis no lejano
ya partió la caravana del Rey sabio de Israel!».. ...

⁂

Soy el Rey, visto de púrpura. Tú la nómade gitana.
Ojos negros, piel de rosa, dulce ritmo en el andar.
Te buscaba, mas no en vano, que una estrella triste, arcana,
me alumbraba en el camino como al mago Baltazar.

Dulcifico mil camellos de la carga pesarosa
que por pueblos y ciudades recogiese para tí:
versos áureos, versos blancos, y la prenda más preciosa:
¡mis amores concentrados en la sangre de un rubí!......



ALAS DE CISNE

CISNE HERALDICO

—

Del ensueño en el lago taciturno
poblado de fantásticas quimeras,
el cisne blanco de tu verso boga
agitando sus alas temblorosas
como remos de seda.

Enigmático, altivo;
sobre el cambiante espejo
se dibuja su lánguida silueta
de la aurora del triunfo á los reflejos,
como una gran constelación de estrellas
sobre el turquí del cielo.

Boga, boga......El de Tempe
es su hermano inmortal; nunca de muerte
canto postrero lanzará......
Poeta !,
del ensueño en el lago taciturno
poblado de fantásticas quimeras,
el cisne blanco de tu verso boga
agitando sus alas temblorosas
como remos de seda.

SINFONIA DE DINORAH

El sol muriente con sus luces baña
mientras desgrana un ruiseñor sus trinos,
el agreste perfil de la montaña
y los tristes collados mortecinos.

Los rudos leñadores
lentamente descienden por un risco,
en tanto los pastores
sus ganados conducen al aprisco.

Es la hora del ángelus; se queja
la campana ermital como un salterio,
y se escucha el balido de una oveja
como el vuelo de un ave que se aleja
y se pierde en las brumas del misterio.

A lo lejos se ve de Corentino
la medrosa cabaña,
y brilla como cinta de platino
el áspero camino
que conduce á Ploermel de la Bretaña......

VERLAINE

—¿ Dime, Musa, quien es ése que salió de la taberna,
inseguro, tambaleante, hecho presa del *absén?*
—«Es, amado, una columna; es, amado, una cisterna
de aguas puras y tranquilas; es el pálido Verlaine».

«Está triste y demacrado y era ayer cual llama averna
si cantaba sus cantares en la corte parisién;
ó cual lago taciturno de Baikal ó de Lucerna
si anhelando mis caricias exclamaba: Musa, vén !»

....

En la gloria del Otoño enfermó de muerte el bardo
que no supo de la dicha nunca, nunca, y sólo el cardo
de la envidia lo punzaba con la furia de un chacal......

En la gloria del Otoño, tristemente como un lirio,
dobló el bardo la cabeza—sol de gloria— en el martirio
de la tisis bajo el techo de una sala de hospital !

PSALMO DE LOS CIPRESES

—

(En memoria de Alfredo de Musset.)

Por el cantor de Namuna
en esta noche de luna
elevemos nuestras preces,
salmodiaron los cipreses......

I

Cantó el primero: «Venecia
fué una gran copa de absén,
que con recia
mano, te dió la Dipén.
Y la apuraste de un trago,
sin saber, porque eras bueno,
que tu querida era un mago
y que el absén un veneno».

II

Cantó el segundo: «No un lis
de encanto y risa, París
fué para darte su aroma,
ni una cándida paloma

para ofrendarte su arrullo;
sólo el tiránico orgullo
de los triunfantes burgueses
—denso, gigante, infinito—
brindándote ¡cuántas veces!
los euforbios de Melito».

III

Un tercero:
«En luminarias profusa
radió en tu senda la Musa
como el arcano lucero
de las tardes.
El Destino
cumplió su misión de muerte,
crucificando tu fuerte
corazón.........
La sangre roja
se derramó en tu divina
esfigie, como en la hoja
de una daga salmantina».

IV

Los cipreses
ya no cantan; mas sus preces
vuelan. Son aves viajeras,
son divinas mensajeras
que deshojan muchas rosas
en las almas y en las cosas.........

....

....

⁂

Media noche.
Mis dolores
se expanden en el misterio
de estas horas desoladas,
y retengo en las miradas
la visión del cementerio
donde elevaron sus preces
por el cantor de Namuna,
en una noche de luna
los pensativos cipreses.........



HOLOCAUSTOS

DESDE ENTONCES....

Mi crimen es amarte desde aquella
tarde azul, melancólica, tranquila.
¡Cómo recuerdo su primera estrella!
¡Cómo recuerdo su llorosa esquila!

Desfiló tu silueta como bella
aparición por un sendero lila,
en la imposible vaguedad de aquella
tarde azul, melancólica, tranquila.

Acordaron los céfiros, es élla.
Un haz de luz de la primera estrella
se abismó en mi recóndita pupila;

Me rozó la ilusión de una querella,
y te amé desde entonces, desde aquella
tarde azul, melancólica, tranquila.

SUTILES

—

Morena, por ser morena
cual lo fué la Sulamita,
serás férvida agarena
del Amor en la mezquita.

Y por la santa dulzura
que te nimba y que te alaba,
de mi duelo en la amargura
serás la reina de Saba.

....

Mas, vén pronto. Desespero
por ungirte con aceites
que en un país extranjero
cosecharan los Deleites.

Caminito de jazmines
pisarás......y ya en mi alcoba,
te arrullarán los violines
de mi trova.

ALEGRIAS....

Segué, con mi hoz de amores
todo un trigal, en la mustia
campiña de tus dolores.

En tu derruido santuario
llené de óleo tus lámparas
y de incienso tu incensario.

En tu alma--una cisterna
abandonada y profunda—
vertí el agua de la eterna

Juventud. Los tristes bronces
que por la muerte clamaban
no más clamaron. De entonces

En el azar de tus vías,
el cascabel de mi alma
repicó sus alegrías......

ARIA TRISTE

Por el cielo de tus ojos vagan soles de tristeza.
Y tus manos ? Son tus manos albas rosas en botón.
Tu belleza y tu tristeza, tu tristeza y tu belleza
son los mágicos panales de una abeja de ilusión.

Cuál mi credo, me preguntas ? Cuando miro tu cabeza
aureolarse ante la hostia de mi lírica pasión :
arrodíllase mi ánima á tus pies, y reza, y reza
cual lo hiciese ante la mártir de una cruel persecución.

Y te amo, tú lo sabes ! Los estultos lapidarios
incapaces en tus ojos de ver soles de tristeza
ni en tus mágicos panales una abeja de ilusión,

Con ingente fanatismo romperán mis lampadarios......
¡ Mas, si todo lo destruyen, entre escombros tu cabeza
se alzará junto á la hostia de mi lírica pasión !

FOR EVER

—

Aunque atisbe la Muerte......
Aunque atisben los Odios......
Seré siempre piedad en tu ruta;
sudario en tus lágrimas;
comunión de tu espíritu......
Y nunca!
—aunque atisben la Muerte y los Odios—
dejaré en el altar de tus gracias
de quemar el olíbano excelso
cosechado en los bosques del alma:
¡ mis versos!

¡ Oh Novia
de pupilas arcanas! ¿Acaso
pensaste en mi ausencia
que los dioses huían......y rotos
los ídolos eran?.........

¿Acaso
pensaste en mi ausencia,
que pudiese la roja vorágine
de un incendio inextinto
consumir con su fuego el palacio
levantado en la estéril llanura
de mis negros destinos?.........
¡ Oh Novia
de pupilas arcanas!
Sufres?
—También sufro.

Mas, espera !
Confía en el mañana !
Que aunque atisben la Muerte y los Odios
acreciendo el caudal de tus lágrimas,
seré tuyo ....¡ Mi Novia,
de pupilas arcanas !

~~~~~
~~~~~

DOLOROSAS QUIMERAS

—

Exulta la quietud de los jardines
la risa de las flores.
—La risa de las flores! Y se ríen?
—Y conversan también.

Anoche, anoche
entre las muchas cosas que dijeron,
hablaron del puñal de una perfidia
clavado en las angustias de mi pecho,
que rasga como el diente de una víbora
y quema cual las llamas de un incendio.

—Y te duele la herida?
—Sí, bien mío, me duele;
pero me duele más que no seas mía
siquiera en los momentos de la muerte,
para que te sumerjas con delicia
como un cisne en las aguas de un estanque,
en las negras torturas de una víctima
condenada en horóscopos fatales,
que delinquió de amor por Margarita
de Borgoña.........

—Despierta.
Has soñado, mi amor, sueños horribles;
y un rayo de la luna que penetra
por el cristal azul de la ventana,
traduce en vaguedades misteriosas
los arcanos anhelos de las almas.........

....

—Uno solo ?—Diez mil !.........
Y por la alcoba
se disolvió un enjambre de rumores,
abrieron del jardín todas las rosas,
y se alzó como un búcaro de notas
una triste sonata de Beethoven.

~~~~~~
~~~~~~

DEL AMOR Y DEL DOLOR

—

Uniré tu destino á mi destino!
Pon tu vida en mi vida como un vino
en frágil copa de cristal.........

Las rosas
de tus misericordias compasivas
se habrán de deshojar en mis gloriosas
alboradas de amor.........

Y mientras vivas,
—como se enhebra un rayo de la luna
en la profusa cabellera bruna
de una noche polar—

su casto vuelo
detendrán en tus líricas almenas
las tímidas alondras de mis penas
para cantar su duelo!

EVOCACIONES

—

......Y ya canta el Hastío en nuestra fronda
su canción, cual los rudos gondoleros
mientras que rompe la espolante góndola
el canal verdinegro.

Y qué triste canción para cantada !
Se diría un scherzo
tocado por la orquesta de las Animas
una noche de invierno.

A la voz de su lúgubre salmodia
como de un olvidado cementerio,
surge macabra, interminable tropa,
de las negras marañas del recuerdo.

Retumbadoras voces de ultratumba
cabalgan en las alas del silencio,
y acompasada, somnolente, muda,
desfila aquella tropa de esqueletos.

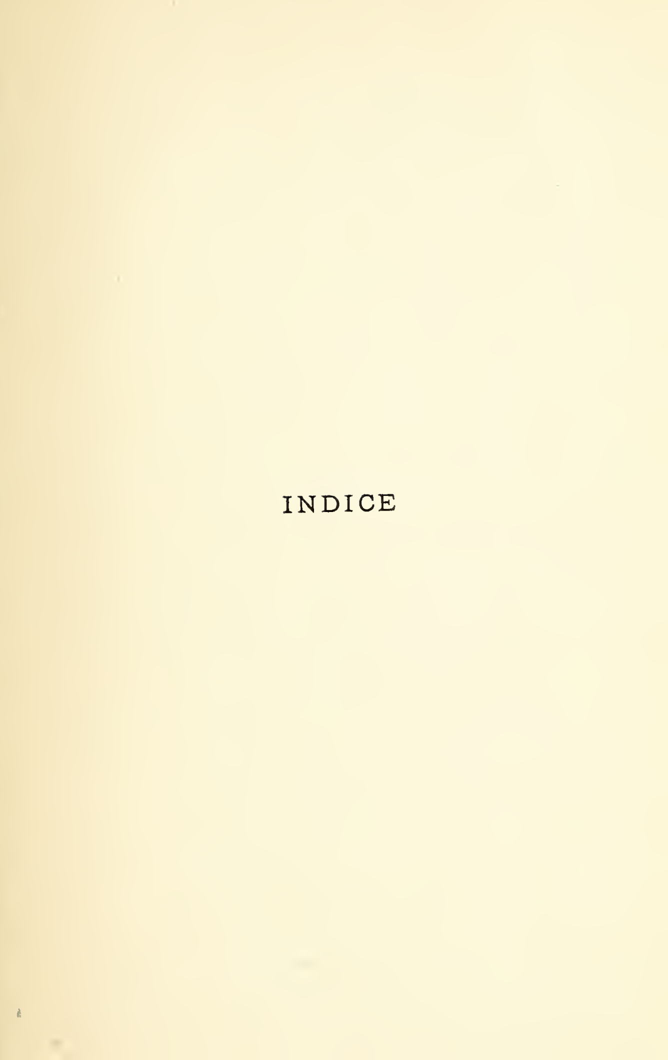


¿ Queréis saber Señora
quiénes son esos lívidos espectros
que á la voz del Hastío, de sus fosas
á la vida surgieron ?

—La blanca margarita
y el pálido asfodelo,
nacidos en un beso que á la Brisa
le prodigara el Céfiro.

La desolada alcoba
donde soñaron mis dormidos besos
con el fúlgido alcázar de tu boca......
¡ Nuestros amores muertos !

~~~~~~
~~~~~~



INDICE

INDICE